

MACLA



MAY
JUN
2017



TALLER SUR

OBRAS DE LA COLECCIÓN DEL MACLA

TALLER SUR OBRAS DE LA COLECCIÓN DEL MACLA

Leticia Passaglia
Curadora - MACLA

El artista **Alberto Delmonte**, nace en Buenos Aires en 1923.

Estudioso de la filosofía y culturas originarias precolombinas; investiga, analiza y realiza exhaustivos trabajos sobre la obra del constructivista uruguayo Joaquín Torres García.

Dicha corriente americanista lo atrapa y sumerge a un mundo donde los signos y símbolos comienzan a cobrar importancia a la hora de ejecutar sus obras.

En 1977 crea “**Taller Sur**” junto a **Jorge Rivara**. Sus pinturas contienen como dijo Alberto Delmonte “los mandatos secretos de la tierra”.

Bajo este lema realiza innumerables obras.

En 1990 sus discípulos toman los principios estéticos de la corriente; equilibrio, ritmo y armonía, son parte de la estructura constante, hilo conductor que seducen en la realización de cada una de sus obras.

Este horizonte cultural americanista es el tejido unificador a la hora de abordar el espacio plástico, habitado por signos y símbolos organizados de una manera constructiva, unificando y separando al mismo tiempo, como identidades diferentes con un mismo sentido. Un diálogo entre el sujeto en relación a sus raíces en busca de una armonía que se aprecia en el color y las formas.

LAS RAZONES DE UN PENSAR

El artista en este continente crea desde las grandes ciudades, allí donde se encuentra el corazón mismo de la negación de América, afirmaba Rodolfo Kusch.

Y es en efecto, en las grandes urbes portuarias fundadas por intereses coloniales, donde tradicionalmente se han recibido las influencias de la cultura de occidente y en contraposición se dió la espalda a todo cuanto se producía desde nuestra geografía continental. "Civilización o Barbarie" fue como decía Jauretche la primera "zoncera criolla". Su significado real era a más Europa más civilización, a más América más barbarie. De allí nuestra desconfianza por lo nuestro y admiración por todo lo que nos llega de afuera no había más que un paso. Tanto para los libres, el pensamiento y nombre de las casas comerciales como para las telas y herramientas.

En este contexto se hace difícil identificarse con algo que aún desconocemos, porque en el fondo hemos aprendido lo que somos a través de imágenes inculcadas.

En buena medida, somos como nos pensaron. Identificarnos con lo propio requiere el esfuerzo de observar tres aspectos: sentirse, conocerse y querer ser sudamericanos. De

hecho esto involucra la intención de pensar y de pensarnos.

Es una ironía que analicemos y produzcamos pensamientos u objetos culturales sólo a partir de experiencias que nacen desde otras realidades, desde otro imaginario colectivo.

Es como negar que la cultura es el resultado de un conjunto de respuestas que produce una colectividad a sus necesidades vitales. Y estas respuestas en última instancia son las soluciones de un grupo humano a las condiciones del medio, tanto geográfico como histórico. Es por esta causa que toda sociedad es capaz de elaborar una cultura, que será una entre las muchas y diversas respuestas posibles.

Cada pueblo por esta razón posee una cultura que le es propia y particular y en la medida que crece y se desarrolle logrará que su particularidad ingrese al patrimonio universal del hombre. De algún modo en los años que corren muchos de nosotros hemos reflexionado sobre estas cosas, partiendo de experiencias plásticas comprometidas con nuestro siglo pero al mismo tiempo con el lugar donde producimos y transcurre nuestra vida.

El pensar se traduce en pensamiento visual

Desde luego, mi obra en general es una síntesis y consecuencia del pensamiento enunciado.

Se puede observar en mis pinturas, tanto sensitiva como racionalmente la búsqueda manifiesta de un orden que se propone como un modo de reconocer y ponderar las condiciones y capacidad de armonía y equilibrio que tienen los hombres para relacionarse en paz y positivamente con sus semejantes y con la naturaleza.

Formas y colores que generan paralelismos sensibles con los tejidos y cerámicas de los pueblos de América. Con sus espacios libres que se encuentran graficados en las organizaciones textiles como zonas bien diferenciadas (La Pampa: el mundo no cultural, el espacio vacío que recuerda al contexto geográfico del mismo nombre y pallay término quechua que significa recoger y representa el mundo cultural con significado). En el caso de las cerámicas las amplias zonas de silencio en contrapunto con los registros ornamentales que contemplan las piezas.

Una organización de planos y estructuras

que se vinculan o pueden asociarse a los muros pétreos levantados con bloques ensamblados por contacto, características del urbanismo civil y religioso del mundo andino.

Finalmente, un pensamiento plástico que nos remita a aquellos mitos que permiten renovarnos y percibir lo eterno. Allí es donde se hacen presentes los mitos cosmogónicos y agrarios que involucran a la tierra y al hombre.

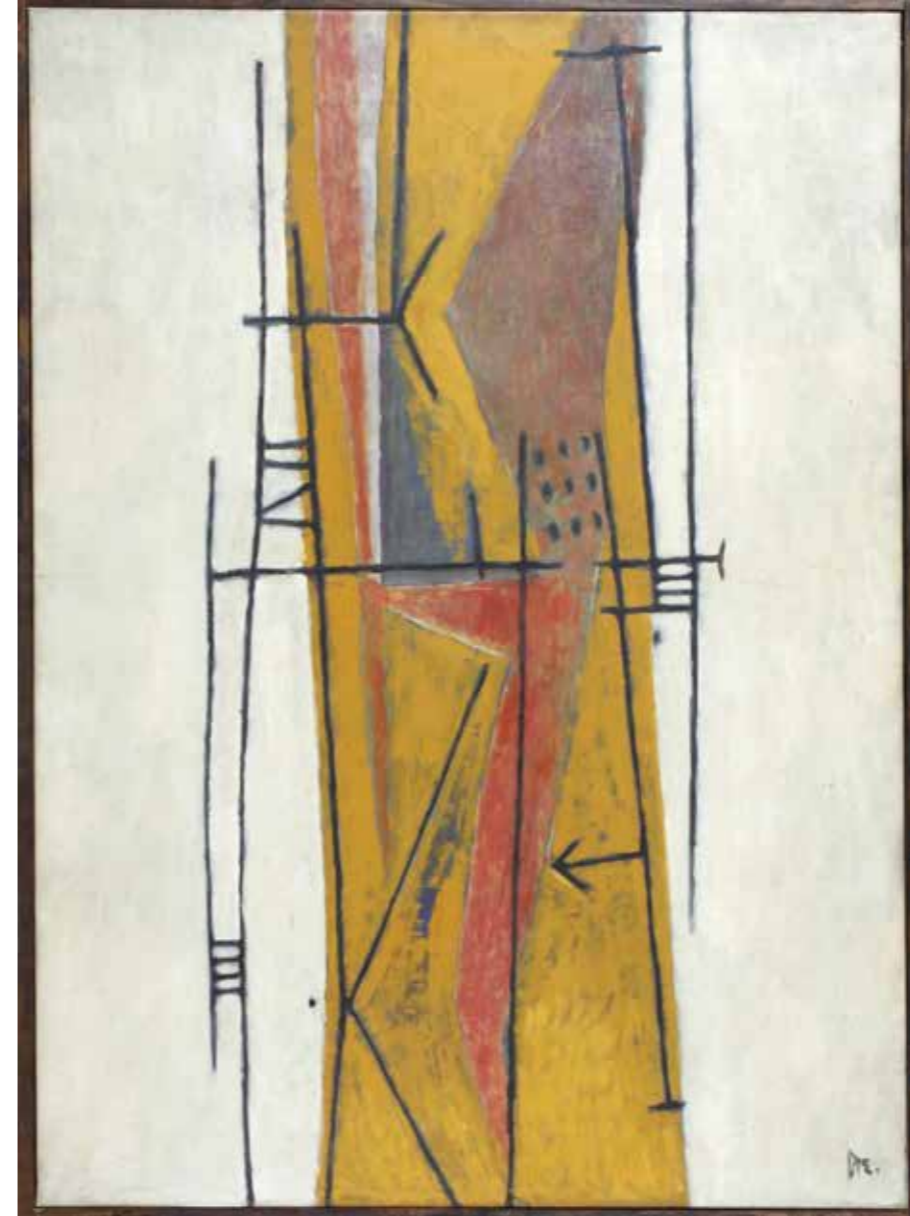
A la pareja humana como modelo o arquetipo del hecho creador (los símbolos hacen referencia a ellos).

América puso a los opuestos, unos al lado de los otros. El bien y el mal, la noche y el día y así todos y cada uno de los opuestos constitutivos de la naturaleza. Esta polaridad da lugar a la búsqueda de equilibrio para que la tierra pueda ser habitada.

Por esto la reunión de lo masculino y femenino juega el papel de opuestos que se unirán para complementarse. Y su vinculación seminal será semejante al acto del labrador durante la siembra y la cosecha, jerarquizando en ambos casos a la vida misma puesta como mediadora entre lo sagrado y la naturaleza.



**DELMONTE
ALBERTO.**
Encuentro entre
dos mundos.
1993.
Óleo sobre tela.
150 x 200 cm.



**DELMONTE
ALBERTO.**
Textil IV.
1994.
Óleo sobre tela.
88 x 109 cm.





DELLA MADDALENA SILVIA

Serie horizonte andino X.
2008.
Técnica mixta sobre tabla.
90 x 90 cm.

Wilancha.
1999.
Técnica mixta.
90 x 90 cm.

Tapikala.
1999.
Óleo sobre tela.
90 x 90 cm.

Abya Yala.
2011.
Xilo pintura.
96 x 183 cm.



GOLTZMAN SILVIA

Formas ensambladas. 1999. Óleo sobre tela. 74 x 110 cm.

De la emoción. 1999. Óleo sobre tela. 58 x 48 cm.



AGOSTA JULIAN
Columnas por la memoria I y II. 1995-1996. Metal patinado. 25 x 160 cm.



FARJAT JULIA
Los amantes de zumpa. 2002. Chapa y madera. 100 x 29 x 42 cm.



RIVARA JORGE
Cometa.
2002
Técnica mixta
44 x 78 cm.



RIVARA LUIS
La llama blanca
2002
Óleo sobre tela
44 x 35 cm.



VIERA SERGIO
La inquietante calma del amanecer
Acrílico sobre tela
200 x 150 cm.



VILADRICH ALEJANDRO
Friso paisano. 2010
Acrílico sobre tela
120 x 140 cm.



**VILADRICH
ALEJANDRO**
Desde el llano
1999
Óleo sobre
madera
78 x 99 cm.



**VILADRICH
ALEJANDRO**
**Estructura
Rioplatense**
1998
Óleo sobre
tabla
57 x 67 cm.



MUNICIPALIDAD DE LA PLATA
SECRETARÍA DE CULTURA Y EDUCACIÓN



MACLA
MUSEO DE ARTE
CONTEMPORÁNEO
LATINOAMERICANO



AAMACLA
Asociación Amigos del MACLA

AUTORIDADES

Intendente

Dr. Julio Garro

Secretario de Cultura y Educación

Sr. Gustavo Silva

Directora General del MACLA

Dra. María de las Mercedes Reitano

Vicedirector del MACLA

Lic. Joaquín Almeida

INTEGRANTES DEL MACLA

Coordinación General

Lic. Leticia Passaglia

Investigación, Producción y Curaduría

Lic. Cecilia Cánepa
Lic. Leticia Passaglia
Lic. Joaquín Almeida

Extensión cultural

Lic. Claudia Chacón

Diseño de Exposiciones y Montaje

Prof. Martín Irulegui
Matías Baci
Pablo Soubielle
Francisco Isasmendi

Patrimonio - Fondo de Arte

Lic. Romina Gómez Potenza
Lic. Cecilia Mazza
Museóloga Carina Vitali

Comunicación

Video Sebastián Argüello
D.C.V Lucrecia Feller
Prof. Lucrecia Rumbo
Fotógrafo César Santoro

Administración

Paola Tarducci
Victoria Mercapide

Servicio Educativo

Prof. Elisa María Zurita
Prof. Paula López

Biblioteca

Bibliotecaria documentalista
Julia Martínez



Fondo Nacional
de las Artes

